

**Ni la tierra ni las mujeres somos territorio de conquista**

En conmemoración del 5 de junio, Día Mundial del Medio Ambiente, Mujeres de Negro contra la guerra - Madrid, centramos nuestra atención en las relaciones entre la destrucción ambiental y las violaciones de Derechos Humanos.

Insistimos en que las causas de las guerras están ligadas a la explotación de recursos naturales. Incluso sin guerras declaradas, los ejércitos y paramilitares utilizan la violencia para defender los intereses de empresas transnacionales por encima de la seguridad del planeta. El Atlas Global de Justicia Ambiental recoge más de 2400 conflictos socioecológicos por todo el mundo. En 2016, 200 personas fueron asesinadas por defender su hábitat, el 60% en América Latina. En 2017 hubo 312 asesinatos de defensoras y defensores de Derechos Humanos.

En la última década ha aumentado el calentamiento global, situándonos en un escenario de cambio climático ya imparable, al mismo tiempo que aumentan distintos tipos de contaminación. En paralelo crece la desigualdad económica (el 1% de la población mundial atesora el 82% de la riqueza). Son las comunidades más pobres las que acaban desplazadas, convirtiéndose en refugiadas ambientales por la degradación de su entorno.

Con los conflictos armados la situación se vuelve crítica, como sucede en Irak tras 30 años de guerras, donde se ha usado la contaminación de fuentes de agua como arma de combate. La contaminación voluntaria, la escasez o la insalubridad de recursos hídricos es uno de los grandes dramas a nivel global, desde Sudán del Sur a América Latina.

Queremos visibilizar la labor de los grupos ecologistas y de las comunidades indígenas que defienden la vida frente a los intereses económicos y militaristas de grandes transnacionales. Destacamos la implicación de las mujeres en estas iniciativas. Ellas asumen la responsabilidad de proveer alimento y salud a sus familias, por lo que valoran como se merece la protección de su entorno y del planeta entero.

España también participa en este fenómeno global. Las transnacionales del Ibex35 generan importantes impactos sociales y ecológicos, incluyendo la vulneración de Derechos Humanos, como detalla el informe de Ecologistas en Acción “*El Ibex35 en guerra contra la vida*”.

**Mujeres de Negro contra la guerra - Madrid:**

♀ Apoyamos las acciones directas noviolentas que ayuden a reconducir esta situación. Señalamos como ejemplo la acción "*ACS contra la vida*", frente a la junta de accionistas del grupo ACS (Actividades de Construcción y Servicios), en demanda de mecanismos vinculantes que establezcan regulaciones obligatorias para las transnacionales en materia de Derechos Humanos.

♀ Exigimos a todos los gobiernos que garanticen la seguridad y la salud de las personas y del Planeta.

♀ Invitamos a la sociedad civil a sumarse a las alternativas de consumo responsable que fomentan relaciones más justas y ecológicas (grupos de consumo, banca ética, cooperativas eléctricas, etc).

♀ Defendemos la vida frente a los intereses económicos y militaristas.